



suplemento ELECTRUM LAS MALVINAS SON ARGENTINAS

5 de abril
de 2019

2 de Abril

Día del Veterano y de los caídos en la guerra de Malvinas

Lo peligroso es la indiferencia



Con motivo del 37° aniversario del desembarco en nuestras Islas Malvinas, en nuestras redes sociales se mencionaban nombres de nuestros compañeros de trabajo que son Héroes de Malvinas. No nos ha sido posible obtener una nómina completa de todos los Veteranos de Guerra de Malvinas que ingresaron a EPEC. Lo concreto es que desde las páginas de ELECTRUM, incluso de las ediciones impresas y distribuidas en clandestinidad en 1982, siempre recordamos esta gesta histórica de nuestros combatientes señalando siempre que la dictadura genocida traicionó a todo el pueblo argentino y dejó abandonados a su suerte a nuestros valientes soldados, aviadores y marinos.

En homenaje a estos compañeros, reproducimos en este suplemento especial algunas de las notas realizadas desde abril de 1982. Son nuestros verdaderos héroes, contemporáneos a nosotros. Héroes como lo son los que participaron en la guerra por nuestra independencia en el siglo XIX. Uno de ellos falleció y otros compañeros se fueron con retiro voluntario o pasividad anticipada y con nosotros continuaban trabajando muchos de ellos. No nos corresponde juzgarlos por las decisiones laborales que han tomado quienes se fueron de la empresa, nada podrá borrar su calidad de auténticos héroes, de modelo de argentinos que supieron estar en verdaderas batallas defendiendo a nuestra Patria.



Homenaje en San José de Calasanz en abril de 2008



Homenaje en Edificio Central de EPEC en abril de 2007

ELECTRUM Extra de mayo de 1982 (en la resistencia) UNIDAD NACIONAL POR LA SOBERANÍA NACIONAL, ECONÓMICA Y POLÍTICA Y LA VIGENCIA DE LA JUSTICIA SOCIAL

Con motivo de producirse la recuperación para el patrimonio nacional de parte de nuestro territorio ocupado por la fuerza y mantenido como colonia por Inglaterra desde 1833, la COORDINADORA DE TRABAJADORES DE LUZ Y FUERZA DE CÓRDOBA hizo público un comunicado de prensa con fecha 2 de abril en el cual expresamos:

"la emocionada satisfacción de nuestro gremio junto al pueblo argentino todo, por la recuperación efectiva de la SOBERANÍA NACIONAL sobre las ISLAS MALVINAS, GEORGAS Y SANDWICH DEL SUR.

Los trabajadores lucifercistas ratificamos nuestro permanente reclamo de que la realidad que hoy pone de manifiesto la decisión de ejercer nuestra soberanía territorial, debe corresponderse

con una política interna que posibilite en lo inmediato para nuestro pueblo SOBERANÍA ECONÓMICA Y POLÍTICA".

Con la decisión de Gran Bretaña de ordenar un bloqueo naval y económico a nuestro país, la situación se ha agravado. Una nueva agresión está en marcha y frente a ello, planteamos el apoyo irrestricto a la defensa de nuestra SOBERANÍA entendiendo que la UNIDAD NACIONAL CON LA PARTICIPACIÓN POPULAR son requisitos indispensables para garantizarla.

Anteriormente al hecho de recuperación de nuestra soberanía sobre las islas, LA COORDINADORA DE TRABAJADORES DE LUZ Y FUERZA DE CÓRDOBA ha venido planteando como un reclamo unánime de nuestros compañeros, el rechazo a una

política trazada por los intereses de las multinacionales que determina el nivel más bajo de participación de la renta nacional, alcanzada por los trabajadores (en 1974 el 42 %, en 1981 el 19 %). Ello lo logran a través de salarios que hacen imposible el acceso a la alimentación necesaria, la salud, la educación y la vivienda. Hemos denunciado el desmantelamiento sistemático del aparato productivo nacional con la consecuente inestabilidad de las fuentes de trabajo y la desocupación de más de 1.600.000 trabajadores. Hemos exigido la no privatización de las Empresas Estatales y la defensa del sub-suelo amenazado por la Ley de Hidrocarburos actualmente en tratamiento, por ser parte inalienable del Patrimonio Nacional, la vigencia de la Constitución Nacional y de la Soberanía Popular. La devolución sin

condicionamiento de las instituciones del Pueblo a sus legítimos dueños.

Estos fueron los reclamos de la movilización del 30 de marzo convocada por la CGT, con el lamentable saldo de la vida de un trabajador (en Mendoza), de heridos y presos. Pero son también los mismos que expresa el pueblo multitudinariamente en la Plaza de Mayo el sábado 10 de abril con un profundo sentimiento nacional y de convicción acerca de la necesidad de la defensa de nuestra soberanía territorial, política y económica. Ante la grave situación en la que peligra la integridad de la Nación, es imprescindible LA UNIDAD NACIONAL, CON LA PARTICIPACIÓN POPULAR EN DEFENSA DE NUESTRA SOBERANÍA

ELECTRUM de junio de 1982 (en la resistencia)

Carta de un hijo soldado a su padre, un compañero de Luz y Fuerza

Comodoro Rivadavia 21/5/82
Viejo, te agradezco por las líneas que me has mandado. Te escribo exclusivamente para vos que sos más fuerte, yo me siento bastante orgulloso.

Justo en estos momentos que te escribo la carta nos traen la noticia que mañana nos vamos de nuevo a LAS MALVINAS.

Viejo, estuve ya en combate, fue el día 3/5/82 cuando un avión HARRIER atacó

PUERTO ARGENTINO. Ese día sentí los explosivos y por primera vez vi como un avión se venía a pique.

El día 8/5/82 nos encontrábamos en LAS MALVINAS a la madrugada y fuimos a atacar la costa en la que quisieron desembarcar los británicos. No sé si habré matado, pero sí vi como caían. Estuve un poco asustado, pero bien cubierto en un lugar difícil.

He visto lo que nunca creí ver, pero ya me he

acostumbrado. Ahora te puedo decir que soy más hombre. Te lo cuento porque me siento orgulloso de que uno de mi familia sepa, dónde y en qué momento he estado.

No te preocupes, sé cuidarme...

HORACIO

Este muchachito que podría ser hijo de cualquiera de nosotros, todavía no terminó sus estudios, no tiene trabajo, nunca participó en las decisiones

Nacionales y sin embargo, está amaneciendo a la vida como un hombre, en plena guerra por la soberanía de nuestra Patria.

Él se siente orgulloso de estar en el frente. Digno ejemplo de esta maravillosa juventud para quienes amamos una NACIÓN INDEPENDIENTE, LA LIBERTAD Y LA JUSTICIA SOCIAL.

Para él y sus compañeros, un abrazo fraternal



CUIDEMOS LA VIDA. USEMOS LOS ELEMENTOS DE SEGURIDAD

DESPUÉS DE ACCEDER AL BENEFICIO DE LA JUBILACIÓN, NO OLVIDARSE DE VOLVER A AFILIARSE AL SINDICATO

SUPLEMENTO ESPECIAL - LAS MALVINAS SON ARGENTINAS

ELECTRUM N° 417 del viernes 12 de abril de 1996

La gesta de las Malvinas

La semana pasada los distintos medios de comunicación al referirse a la Guerra de las Malvinas, admitieron en su mayoría su adhesión incondicional a los objetivos de la dictadura militar encabezada por Galtieri, con respecto a la Guerra del Atlántico Sur.

También señalaron la decepción sufrida en Junio del '82 cuando descubrieron la falsedad del planteo del gobierno de Galtieri. En su autocrítica, estos medios periodísticos incluían a todos los sectores de la población. Sin embargo, en el caso del Movimiento Obrero y en particular de Luz y Fuerza de Córdoba, objetamos seriamente la conducción militar desde un primer momento.

Quizás a esta altura convenga recordar la situación del Movimiento Obrero en aquellos días.

Aún con su sigla proscripta, la C.G.T. llevaba adelante una resistencia organizada en contra de los planes de la dictadura militar, exigiendo la devolución de los Sindicatos, y de las Obras Sociales, la libertad de los dirigentes encarcelados, la aparición con vida de los desaparecidos, y reclamando el retomo de la Democracia mediante elecciones libres. Justamente el 30 de Marzo se había realizado un nuevo paro nacional con movilizaciones en distintas ciudades con la presencia de Ubaldini en Mendoza. Ese día hubo allí un muerto, víctima de la represión. Por otra parte, nuestro Sindicato continuaba intervenido al igual que otras organizaciones del país.

Es por ello que habíamos constituido la Agrupación Nacional de Trabajadores de Luz y Fuerza. Desde esta agrupación adheríamos a la CGT y luchábamos por la recuperación del Sindicato. Como parte del plan general de Movilización, justamente el 2 de Abril de 1982 se concretó en el Sindicato de Luz y Fuerza de Santa Fe, un acto para reclamar por la reactivación del proyecto electroenergético del Paraná Medio (5.700 MW). El acto fue encabezado por Juan José Tacone, Oscar Filippini y Conrado Storani. Por supuesto, se incorporó al debate el tema de Malvinas.

Con estas palabras comenzó el discurso de Tacone en aquella oportunidad:

"Señoras y Señores, Compañeros:

Quiero también expresar en mis primeras palabras el júbilo que los hombres que siempre hemos luchado por la

defensa de los intereses nacionales, sentimos en el día de hoy, cuando por mandato del Pueblo argentino, las FF.AA. recuperaron las Islas Malvinas. Pero quiero expresar también que este paso trascendental debe servir fundamentalmente, para lograr definitivamente la soberanía económica y política de la Nación, la felicidad del Pueblo y la justicia social..."

A continuación, Juan José Tacone realiza un amplio desarrollo de la problemática del Paraná Medio, de la caótica situación del país y de sus insospechadas consecuencias. Finalmente cerró su mensaje nuevamente con el tema de Malvinas.

"...Hoy, los argentinos hicimos una exaltación de patriotismo porque recuperamos las Malvinas. Tengamos seguridad Compañeros, que vamos a vivir ocho o diez meses muy decisivos en la historia argentina, no nos equivocamos, porque este enemigo no va a caer solo... si nosotros no somos capaces de perder el miedo que la represión nos impuso, si no somos capaces todos los días, en la calle, en el sector de trabajo, donde sea, de hacer una defensa de nuestros intereses, nuestros enemigos nos vencerán y habrán logrado la Argentina mediocre, la Argentina mansa que ambicionan. No nos engañemos compañeros. La responsabilidad que nace en este 2 de Abril en el cual se recuperaron las Malvinas, es la de levantar las banderas de los valores nacionales, de los derechos civiles, del ejercicio pleno de la democracia.

Si no somos capaces de defender este propósito, nosotros habremos sido cómplices también de estos intereses que nos quieren doblegar. Muchas Gracias".

Es decir que apenas conocido por nosotros la invasión a las Malvinas, en el mismo día, ya habíamos fijado una posición con respecto a que la defensa efectiva de nuestra Soberanía estaba directamente ligada al restablecimiento del orden constitucional.



Reunión en Santa Fe el 2 de abril de 1982: Conrado Storani, Juan José Tacone y Oscar Filippini exigen el restablecimiento de la Democracia como condición para una verdadera defensa de nuestra Soberanía Nacional

Posteriormente en Mayo, después del hundimiento del Crucero General Belgrano, la Agrupación Nacional de Trabajadores de Luz y Fuerza se reunía en Termas de Río Hondo y desde allí denunciaba a la dictadura militar su política de entrega y abandono a su suerte de los efectivos militares que defendían nuestras Islas Malvinas.

Paralelamente en Córdoba a través de la C.G.T., también se denunciaba la política demagógica del gobierno militar con la que engañaba al Pueblo Argentino, difundiendo un supuesto triunfo en los combates que se libraban mientras se continuaban aceptando las generosas donaciones de los argentinos. El Movimiento Obrero organizado en la resistencia, durante la duración del conflicto armado, en ningún momento dejó de exigir la renuncia del gobierno militar y que la conducción de la guerra la ejerciera un gobierno constituido democráticamente.

ELECTRUM N° 371 del 31 de marzo de 1995

Que no nos derrote la indiferencia



Armando Tobares y José Sánchez



Luis Orellana



Carlos Bongiovanni y Andrés Kenny

Para los argentinos, el 2 de Abril es una fecha dolorosa, porque nos recuerda una frustración. Pero el dolor puede ser superado y convertirse en el estímulo que nos impulse a revertir las consecuencias de la derrota. Lo peligroso es la indiferencia, que ha ganado muchas conciencias. Más allá de los debates políticos, de los errores militares, de las cobardías y de lo inexplicable, los centenares de compatriotas que perdieron la vida y los miles que combatieron por una causa justa, no merecen la indiferencia.

En nuestra Empresa, trabajan un grupo de compañeros que estuvieron en la guerra de Malvinas. Tienen recuerdos y vivencias distintas. Algunos no quieren hablar del tema.

Otros están dispuestos a contar qué les pasó y cómo fue. Electrum habló con los compañeros Armando Tobares, José Alberto Sánchez, Andrés Kenny, Carlos Bongiovanni y Luis Orellana.

Para algunos la experiencia fue extremadamente dura. Conocieron el peor rostro de la guerra, la muerte, el hambre, la incertidumbre. **"Sólo puedo rescatar el haber estado allá, porque era mi deber y cumplí. Yo estaba como observador adelantado, en el Grupo de Artillería 4. Estábamos aislados, no sabíamos si durante la noche habíamos quedado solos, si estábamos perdiendo o ganando, y nos moríamos de hambre". (Tobares).**

"Una vez sacamos un soldado de un pozo. Lo tomé del brazo y me pareció agarrar un hueso solo. Tenía en el bolsillo unas costillas de cordero podridas y se resistía a tirarlas. Al final, accedió a tirarlas a cambio de un tarrito de dulce de leche. (Orellana que fue camillero del buque hospital Bahía Paraíso y recogía heridos y muertos del campo de batalla en un helicóptero).

A pesar de todo, la indiferencia avanza. La indiferencia se expresa a veces en la burla y la broma que aquí no tiene lugar.

"Normalmente no queremos hablar de lo que vivimos en la guerra ni siquiera con nuestros familiares. Sólo los que estuvi-

mos allá comprendemos lo que nos tocó vivir" (Sánchez, estuvo en la Isla Soledad).

"En nuestro sector de trabajo, fue tema de risa un compañero que vino conmigo y no estaba psicológicamente apto para trabajar. Se fue a los dos meses. Se reían todos. Luego de esta entrevista, seguro que nos van a hacer algunas bromas" (Andrés Kenny. Estuvo destinado en el alto mando en Comodoro Rivadavia y posteriormente en Malvinas).

"Todos los que hemos estado en el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur somos objeto de bromas. Creo que la gente considera lo que pasó en la guerra como una vergüenza nacional y por eso cree que es mejor tratar de olvidarlo" (Bongiovanni)

Los ex-combatientes no se merecen la indiferencia. Tampoco el manipuleo político de una causa que no pertenece a ningún partido ni ningún sector, sino a todos los argentinos.

"Para mí es una fecha muy especial y triste. Me duele ver que no se reconoce lo que significa, que se manipulee el tema de los ex-combatientes por razones políticas. No debería ser así, debería ser una fecha de conmemoración más que todo religiosa, recordar solamente a quienes no volvieron, en homenaje simple y sencillo" (Orellana)

SUPLEMENTO ESPECIAL - LAS MALVINAS SON ARGENTINAS

ELECTRUM N° 940 del 13 de abril de 2007

Las Islas Malvinas son nuestras

Homenaje a los héroes que trabajan en EPEC

El viernes 30 de marzo, EPEC rindió homenaje a nuestros héroes de Malvinas que trabajan en nuestra empresa, junto al mástil de Tablada esq. Sucre. Y en el homenaje a ellos, EPEC se sumó al reclamo de que las Islas Malvinas son argentinas.

Participaron del mismo autoridades de la empresa, miembros del Consejo Directivo de nuestro Sindicato, compañeros de trabajo y ellos, los ex-combatientes Alberto Casanova, Alberto Castro, Víctor Figueroa, Luis Orellana, Carlos Pedernera, Armando Tobares y Darío Toniutti. Estuvieron presentes también dos compañeros de Río IV.

Transcribimos la carta que Víctor Figueroa había pensado leer durante el transcurso del acto, pero que por la emoción profunda no lo pudo hacer.

Carta abierta

Cada uno de los 365 días del año son "2 de abril"

Queremos agradecer a las autoridades de la Empresa, a los representantes del Sindicato y demás compañeros presentes.

En primer lugar me van a tener que perdonar, pues no es mi fuerte tener que hablar y menos referirme a este tema.

Para muchos de nosotros, cada uno de los 365 días del año son "2 de abril", porque en nuestras mentes siempre están presente esos días y noches con frío, hambre y miedo.

En nuestros oídos sentimos todavía el constante cañoneo, ráfagas de ametralladoras y sobre todo los gritos. No nos olvidemos que nuestros soldados eran chicos que recién estaban conociendo la vida y de repente los subieron a un avión sin siquiera poder despedirnos de nuestros seres queridos.

Muchos de esos chicos perdieron la vida en esas islas. Cayeron como verdaderos hombres defendiendo un pedazo de nuestra tierra.

Muchos otros hermanos que volvieron, no cayeron bajo el fuego del enemigo sino de su propia mano, al no conseguir un trabajo, al no poder tener una familia y por la indiferencia de la sociedad. Por eso decimos que no solamente en la isla están esas cruces blancas.

Otros siguen luchando para conseguir una pensión digna para poder mantener una familia.

En lo personal quiero agradecer a esta empresa pues soy ya la tercera generación de mi familia que trabaja en ella. Gracias a ella no tuve que penar como mis hermanos de armas, pues tengo un buen trabajo, tengo una hermosa familia y un montón de amigos. Gracias.

Victor Figueroa (Taller Electromecánico)



Electrum N° 987 del 11 de abril de 2008

Acto en San José de Calasanz 2 de Abril

Nuestros héroes

El jueves 3 de abril, en horas de la mañana, nuestros compañeros del complejo San José de Calasanz realizaron un emotivo acto en homenaje a nuestros Héroes de Malvinas. El acto se realizó al frente de la sede de la división Mantenimiento de Redes en la calle San José de Calasanz junto al mural conmemorativo al Cruce de los Andes del Libertador Gral. José de San Martín.

Estuvieron presentes representantes de la Unión de Veteranos de Guerra, dos soldados del Regimiento RI 2 con uniforme de época, un músico de la Banda Boquerón, la Legisladora Provincial Silvia Rivero, los Ing. Julio Schneider y Luis Díaz Vélez en representación de EPEC, los miembros del Consejo Directivo Guillermo Bulgheroni, Dante Maldonado y Héctor Faneca, junto a todos los compañeros de trabajo que pertenecen a este vital sector de EPEC.

Entrevistamos al compañero José Sánchez Héroe de Malvinas que trabaja en Construcción de Redes

José Sánchez

"No sabíamos si íbamos a volver"

Ex-combatiente que trabaja en Construcción de Redes. Fue de los primeros en desembarcar en las Islas Malvinas. Las terribles y desfavorables condiciones en que les tocó combatir, muchas veces les provocaban penurias indecibles que ya no quieren recordar. A José se le congelaron los pies porque los altos mandos del Ejército de ese momento, solo sabían de represiones y genocidios.

- **Cuando se inició la Guerra de Las Malvinas ¿dónde estaban?**

- Estaba haciendo el servicio militar en Comodoro Rivadavia, provincia de Chubut, en el Regimiento 8 del Ejército. En ese momento estábamos de la clase 63 y algunos de la 62. Recuerdo que íbamos a salir de franco, el que tenía plata se anotaba para salir franco, pero nos dijeron que se suspendían los francos y nos hicieron preparar el equipo y el armamento. Todo se hacía en secreto. Habíamos estado en el campo haciendo instrucción pero no nos decían nada.

- **¿Qué sentiste en ese momento?**

- No sentí nada, sabíamos que íbamos a pelear y no sabíamos si íbamos a volver. Eramos chicos de 18 años, no teníamos casi instrucción, en mi caso tenía muchos nervios, preocupación, porque la familia estaba en Córdoba. No podíamos tener mucha conciencia de lo que pasaba porque nos tenían aislados. Hubo un compañero que tenía miedo, el cabo nos había ordenado que limpiáramos el FAL para lo cual había que sacar el cargador con cuidado y este muchacho con el miedo que tenía no se dio cuenta que quedó una bala cargada y sin querer se disparó y se pegó un tiro en el hombro antes de pelear.

- **¿Dónde desembarcaron?**

- En la Isla Soledad y después nos pasaron a la Gran Malвина. Fuimos los primeros en ser movilizados, nos bajaron en helicóptero hasta la Isla Soledad. Lo primero que nos hicieron hacer fue cavar las trincheras y nos dejaron allí adentro día y noche. También pusi-

mos postes, alambrados y minas y nos pusimos a esperar a los ingleses. No tomamos contacto con los malvinenses, no nos dejaban hablar con ellos. Había mucho viento y hacía mucho frío, pocos árboles, se veían algunas casas. En la Gran Malвина nos llevaron a un galpón y de allí nos llevaban a hacer guardia a las trincheras. Cada dos horas nos turnábamos. Las trincheras tenían la profundidad que nos permitía estar completamente bajo el nivel del terreno, con una especie de mira desde donde podíamos ver el paso de los barcos. Pasaban los helicópteros ingleses disparándonos desde el aire y nosotros les contestábamos el fuego con el FAL.

- **¿Estuviste prisionero?**

- No estuve prisionero. Antes de la rendición se me habían congelado los pies y me trasladaron a Bahía Blanca. Es que como la trinchera estaba cerca del río se filtraba el agua, se nos mojaban los borceguiles. Después nos dieron botas de agua y un día me saqué las botas y me saqué las medias que estaban mojadas. Me quedó la posibilidad de usar los championes que me habían dado que para colmo me quedaban chicos así que las tenía que usar como ojotas porque no me entraban. Entonces se me congelaron los pies, por lo que me hicieron entregar el FAL y me mandaron a la enfermería y de allí a helicóptero me trasladaron al buque Bahía Paraíso y de allí a internarme en Bahía Blanca donde me operaron de los pies.

- **¿Volviste a ver a tus compañeros?**

- Me contaron que a los de mi unidad los tomaron prisioneros. Cuando me dieron el alta en el hospital volví al cuartel pero casi a todos los habían dado de baja. Pude hablar con algunos de los compañeros que fueron capturados y me contaron que los ingleses se reían cuando los veían porque nos veían que éramos chicos de edad y que éramos muy flacos.

- **¿Tenían problemas con la comida?**

- Pasábamos mucho hambre y frío. La comida era mala y escasa, la ropa que teníamos era la misma que nos daban en tierra. En cambio los ingleses hasta tenían camperas calefaccionadas. Yo tenía el mismo FAL que me habían dado en instrucción en Comodoro Rivadavia y que tenía mal la mira. El cabo me había enseñado que para pegar en el blanco tenía que apuntar un poco abajo y hacia la derecha mientras que los ingleses hasta tenían miras infrarrojas para

vernarnos de noche.

- **¿Cómo entraste a trabajar a EPEC?**

- Cuando volví de baja a Córdoba, en el cuartel de La Calera nos dijeron que nos teníamos que anotar los que quisiéramos un trabajo. En esa época mi mamá trabajaba en una casa de la familia Peralta. Cuando la patrona de mi mamá se enteró que yo había estado en Malvinas, se lo dijo a su esposo que trabajaba en EPEC y se vinieron a mi casa a buscarme para que entrara a trabajar a EPEC. Gracias a ellos, a don Peralta que está en el cielo y en paz descansa y que desde alguna estrella me estará mirando, gracias a ellos que me posibilitaron a entrar acá. Un nieto de Peralta trabaja hoy en el edificio Central en el 3er. Piso. Entré directamente a Construcción de Redes y siempre me trataron muy bien.

- **Según tu parecer, ¿cómo los trata la sociedad?**

- Yo y otros compañeros como Orellana, Tobares, Paredes, Figueroa y otros, tuvimos la suerte de entrar a trabajar en EPEC, pero la mayoría todavía está esperando que se les reconozca con un trabajo seguro, algunos se suicidaron. Para nosotros que estuvimos allá, creo que la gente, desde el presidente para abajo, sentimos que que no reconocieran nada. No se si ud. ha visto que en Buenos Aires nos tienen olvidados, la mayoría no tiene laburo seguro.

- **¿Qué opinás de este acto que hicieron los compañeros de San José de Calasanz?**

- Tengo agradecimiento por los compañeros de Calasanz, que se han preocupado por recordar, que no se olvidan, en cambio los que están alto se olvidan de nosotros, los que están abajo no se olvidan pero los que está bien arriba se olvidan. Me refiero al gobierno, a los ministros, nos tratan como si fuéramos locos y no somos locos.



SUPLEMENTO ESPECIAL - LAS MALVINAS SON ARGENTINAS

ELECTRUM N° 988 del 18 de abril de 2008

Construcción de Redes

Homenaje a nuestros Héroes de Malvinas

El pasado viernes 11 de abril, los compañeros de la División Construcción de Redes realizaron un sencillo pero emotivo homenaje a sus compañeros de trabajo que son nuestros Héroes por su valeroso combate en la Guerra de Malvinas, nos referimos a José Alberto Sánchez, Juan Carlos Paredes, Armando Tobares (que actualmente trabaja en La Calera), Darío Toniutti (que hoy está en Medidores y Conexiones) y Luis Orellana (que actualmente se desempeña en Redes de Alta Tensión). Se contó además con la presencia de miembros del Consejo Directivo encabezados por nuestro Secretario General Juan Leyría especialmente invitado para la ocasión.



Homenaje en Villa Revol en abril de 2008: Armando Tobares, José Sánchez y Juan Carlos Paredes

El acto se realizó junto al portón de ingreso de la División Construcción de Redes en Villa Revol, donde los compañeros esmeradamente construyeron una plataforma en la que erigieron un mástil para poder contar diariamente con la identificación de nuestra bandera. Decidieron que el momento oportuno para su inauguración debía ser la realización de un homenaje a sus compañeros de tareas que tal como definiera la Legisladora Provincial Silvia Rivero en el acto realizado en Calasanz la semana anterior, son nuestros verdaderos héroes, contemporáneos a nosotros. Héroes como lo son los que participaron en la guerra por nuestra independencia en el siglo XIX.

Tenemos la oportunidad de compartir nuestras horas de trabajo con compañeros que ofrecieron su cuerpo ante el fuego enemigo para defender nuestra soberanía. Los argentinos podemos hoy tener la satisfacción que los soldados argentinos en 1982, cumplieron con su sagrado deber de defender a la Patria ante la agresión extranjera y que esos héroes humildemente comparten con nosotros su diaria lucha contra la incomprensión. Por eso es grato que sus compañeros de trabajo les tributen el merecido homenaje, que debiera ser todos los días por parte de quienes conducen el destino de nuestra nación.

En primer término se invitó a los Héroes José Sánchez, Juan Paredes y Armando Tobares a izar la bandera en el nuevo mástil.

Tras entonar el Himno Nacional, se invitó al Secretario General Juan Leyría a dirigir unas palabras. Por último los compañeros entregaron unos pergaminos a los compañeros ex-combatientes que pertenecen a la División o que en otro momento han pertenecido, sin dejar de reconocer el mismo respeto por los compañeros ex-combatientes que se desempeñan en otras áreas de la empresa.

La conducción del acto estuvo a cargo del Delegado Gremial, Víctor Zaborra que también pronunció unas palabras alusivas.

Juan Carlos Paredes

Eléctrum entrevistó al compañero Juan Carlos Paredes y a Armando Tobares (en el Eléctrum 987 lo hicimos a José Sánchez). Al hablar con él advertimos una firme convicción de que cumplir con el deber pero al mismo tiempo perder en él una especie de amargura porque evidentemente los mandos de la dictadura militar tuvieron un propósito diferente que el de recuperar nuestras islas apelando a todo el valor de que

eran capaces nuestros soldados, prueba de ello fue el dejar desembarcar libremente a los ingleses.

“No debimos dejar desembarcar a los ingleses”

- A veintiséis años de la gesta de Malvinas tus compañeros de trabajo les organizaron un homenaje

- Nunca es tarde para estos homenajes, para los excombatientes es muy lindo recibir un homenaje y más por parte de los compañeros de la sección de trabajo en la que prestamos servicio durante tantos años y a la que uno quiere tanto. Para mí es un orgullo es muy lindo.

- ¿Cuándo te embarcaron para Malvinas?

- Estaba en Córdoba haciendo el servicio militar en el Grupo de Artillería Aerotransportada 4 de Paracaidistas. El 1° de abril tuve el regalo de cumpleaños de un viaje en avión hasta Comodoro Rivadavia y desde allí hasta Malvinas. En un primer momento estaba planificado descender en paracaídas pero después se cambiaron los planes. Nos embarcaron a las seis baterías del Regimiento con el equipo que disponíamos, aunque nos agregaron camperas y medias pero a pesar de todo para tanto frío todo era poco.

- ¿En qué lugar de las islas te tocó combatir?

- Primero nos llevaron a la Isla Soledad. Permanentemente íbamos cambiando de posición, íbamos replegándonos permanentemente de un lado a otro, tomando distintos puntos estratégicos, había que ponerse en posición. Estos desplazamientos los hacíamos en camiones Unimog, a veces en helicóptero o caminando, en este caso los cañones los llevaban en helicóptero.

- ¿Entraste en combate directo?

- Estuvimos en combate directo, en duelo de artillería con cañón obús de 105 mm. Estos equipos ya eran “bastante quedados en el tiempo”, muy difíciles de manejar. La batería tenía 6 cañones que fallaban en muchas ocasiones. Eramos hostigados permanentemente. En cambio los ingleses tenían artillería con cañones ultralivianos que llevaron en aviones.

- ¿Consideras que ustedes lucharon en desventaja?

- Teníamos radares pero a pesar de eso era difícil de combatir porque ellos tenían apoyo satelital. Ellos empezaron a atacarnos con los aviones Sea Harrier, que son aviones muy prácticos porque levantaban vuelo sin carretear, no obstante eso logramos derribar con fuego antiaéreo unos diecinueve o veinte. Nosotros tirábamos y no sabíamos quién de nosotros era el que acertaba el tiro a los aviones. A los Sea Harrier era muy difícil combatirlos porque eran muy veloces. Tenemos entendido que les causábamos muchas bajas, incluso ellos muchas veces también tuvieron que replegarse.

- ¿Ustedes fueron capturados?

- No, nosotros recibimos la orden de rendirnos, entregar las armas y quedar a disposición de los ingleses que nos llevaron prisioneros al buque Camberra y cinco días después nos trasladaron a Puerto Madryn, a otros los llevaron a Uruguay. En el momento previo a la rendición, estuvimos combatiendo muy cerca de Puerto Argentino, combatimos toda la noche con artillería y ya en el último ataque estuvimos combatiendo casi cuerpo a cuerpo con los FAL.

- ¿Los mantenían informados acerca del progreso de la guerra?

- Creo que tanto a la población como a nosotros, nos daban muy poca información, hasta me permito dudar de la cantidad de bajas que dicen que hubo. En mi unidad tuvimos muchas bajas por el fuego enemigo, tanto de artillería como desde los aviones. La mala información que se manejó me pareció increíble, decían que íbamos ganando y no era así.

- ¿Se daban cuenta que todo iba mal?

- Nosotros teníamos la sensación de que al dejarlos desembarcar a ellos, comenzábamos a perder, porque si nosotros tomábamos el recaudo a tiempo y no los dejábamos desembarcar, creo que no podíamos perder nunca esa guerra. Los ingleses vinieron a Malvinas, desembarcaron sin hostigamiento de ningún tipo, se posicionaron y comenzaron a manejar los combates. Si nosotros no hubiéramos permitido

el desembarco, otra hubiera sido la cosa. En cambio, parece que los altos mandos siempre estuvieron esperando el arreglo, pensaban que nunca se iba a producir la guerra, pero cuando ellos desembarcaron en Malvinas ya no hubo arreglo posible.

- ¿Se enteraron cuando hundieron al Crucero Belgrano?

- Sí, cuando hundieron el Crucero Belgrano nos enteramos lo que nos bajoneó muchísimo, fue muy duro, nos costó mucho sobreponernos. Nosotros veníamos habituados a festejar cada vez que hundíamos algún buque inglés, por lo que el hundimiento del Belgrano fue un bajón terrible para nosotros.

- ¿Cómo fue el retorno?

- Cuando regresamos a Puerto Madryn fuimos muy bien recibidos por sus pobladores, volvimos con una gran emoción después de varios meses de no ver gente común, por un lado muy tristes por la derrota pero por otro lado sabíamos que volveríamos a nuestros hogares lo que también nos daba alegría.

- ¿Advierten que la gente realmente reconoce el valor que ustedes tuvieron?

- La gente no lo toma como debería ser, allá hubo muchos enemigos, el frío, el hambre que permanentemente estaba presente y el riesgo de perder la vida en todo momento, pero duele que alguna gente no lo tome con la seriedad que se merece. Nosotros teníamos esa misión, defender las Islas Malvinas, estábamos seguros de poder cumplirla, pero las cosas no se dieron así, tal vez se manejó muy mal, muy mal, a lo mejor no nos organizamos como deberíamos haberlo hecho, pero eso no dependía de nosotros los soldados, eso dependía de los altos mandos.

Armando Tobares

“Satélites contra teléfonos a cable”

- ¿En qué unidad te tocó combatir?



- En el grupo Artillería Aerotransportada 4, en el mismo en que estaba Juan Carlos Paredes, él estaba en la Batería “A” y yo en la Batería “Comando”

- Tu compañero Paredes nos comentaba sobre la desventaja frente a los ingleses.

- Sí, los ingleses tiraban desde el mar con cañones de 25 km de alcance, en cambio nosotros teníamos los cañones obús de solo 15 km de alcance. Después nos trajeron un cañón Sofman de 155 mm de San José de la Quintana, que tiraba cerca de 23 o 24 km.

- Nos comentaron que colaborabas con las comunicaciones

- Los cañones que operábamos necesitaban para las operaciones que una patrulla se adelantara varios kilómetros para dirigir los tiros hacia el enemigo. La comunicación con ellos era a través de un teléfono con cable, era un teléfono de campaña de dos pilas, como los de la 2ª guerra mundial, las bombas muchas veces cortaban el cable y nos tocaba ir cuerpo a tierra buscando el cable cortado para repararlo mientras las bombas caían por todas partes. En cambio los ingleses dirigían su fuego con el auxilio de comunicaciones satelitales.